

Visita de Besalú a Perpignan

por LUIS ARMENGOL

Los judíos en la Provincia de Gerona durante la Edad Media constituyen tema que, aun cuando tratado en parte, merece mayor amplitud y profundidad pues nos augura nuevos descubrimientos histórico-arqueológicos. Con proyección universal, el hallazgo de la «mikwah» de Besalú y la explotación del archivo con centenares de documentos judíos — ahora existente en Olot — se levanta como el acontecimiento más importante en Gerona y la atención que ha despertado al público en general y a expertos en particular, se encuentra correspondida por el noble empeño del Ayuntamiento de la condal villa y de los «Amigos de Besalú y su Condado», así como de la Diputación Provincial.

Fue aquel acontecimiento el que trajo otro no menos calificado: la visita colectiva del Municipio y «Amigos de Besalú» a la Comunidad judía de Perpignan celebrada no ha mucho. Expresivas e históricas fueron también las palabras con que el Rabino Mr. Mordoch recibió en plena Sinagoga a los expedicionarios bisildunenses.

El acto culminó al mostrar el Rabino los rollos donde hay escrita a mano la palabra de Dios sobre pergamino, y al poder constatar que todavía se reza allí en castellano tal como lo hicieran los judíos antes de ser expulsados de España. Y en un ágape de confraternidad que como colofón de la jornada (tras visitar el Palacio de los Reyes de Mallorca y la Exposición de cerámica de Saint-Vicens) tuvo efecto en Rivesaltes, Mr. Aimé Sananés, Vice-Presidente del Consejo de Administración de aquella Comunidad israelita, dirigió a todos aleccionadoras palabras.

Con elocuentes palabras se pronunciaron, también, el Sr. Alcalde de Besalú D. Pedro Juanola, D. Salvador Vilarrasa, el Sr. Corominas, activo cooperador de esta jornada, y, finalmente el Rabino Mr. Mordoch, que en buen castellano reiteró sus sentimientos y los de la Comunidad judía.

Preguntamos a algunos judíos de donde procedían. Entre ellos los hay venidos de Turquía y de Grecia. Algunos se expresaron incluso en correcto castellano y quisieron recordar que su ascendencia es de España o, cuando menos, de la Península Ibérica. Pronunciando sus apellidos uno va de sorpresa en sorpresa: Torres, Toledo, Raynal, Pimiento, de León, Fernández, Catalán, Peres, Béjar, Calderón, Cuenca, Sevilla,

Alcamesí, Perlero, Alburquerque, etc. Vivo está en ellos el recuerdo del judío que fue consejero de finanzas de Isabel la Católica. Nos permitimos decirles que en la documentación referente a judíos de Besalú, en el siglo XIV, se encuentran a veces nombres propios de mujer como Barcelona, Besaluna y Tarragona, y aprovechamos la ocasión para declararles que en la documentación hasta ahora consultada sobre los judíos en Besalú no se ha hallado nada de carácter agresivo. Un «au revoir» y «à bientôt», coronó el cordial momento del despido a la Comunidad israelita de Perpignan, en aquella gloriosa jornada, camino de España.

LA FIESTA DE LA AGRICULTURA Y EL «DÍA DEL TRACTOR»

Con arraigo y superación anual que reviste caracteres extraordinarios, se viene celebrando en la ciudad de Olot la solemne conmemoración de la fiesta patronímica de los agricultores, San Isidro Labrador, a base de una brillante organización llevada a cabo por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos y su Cofradía de San Isidro. En su última edición, tales festejos se han subdividido en dos fechas: primero, la celebración del «Día del Tractor» y luego la fiesta patronímica en sí de San Isidro. Especial majestuosidad y brillantez adquiere el «Día del Tractor» con el desfile de una imponente caravana de tractores, maquinaria agrícola y sus correspondientes dotaciones por las calles de la ciudad hasta situarse frente a la escalinata de la Iglesia Arciprestal donde se efectúa su bendición por el Rvdmo. Párroco Arciprestal Monseñor Antonio Butiñá en presencia de las autoridades. Todo Olot se vuelve a admirar el paso de la comitiva y esta solemne bendición. Más de 70 tractores dan fe de vida del gran auge de la mecanización y progreso de nuestro campesinado. De esta conmemoración dan fe las fotografías adjuntas. Se trata de una iniciativa genuinamente olotense que ha cobrado una plenitud manifiesta y adquirido carta de naturaleza, ejemplar por cierto, en los anales olotenses. Cada año el «Día del Tractor», que culmina con una gran comida de confraternidad en los bellos parajes de «La Deu», es un bello himno al progreso, a la fe y a la solidaridad en el campo.